

A LA MESA DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

Francisco Javier Cano Leal y Rodrigo Gómez García, Diputados del Grupo Parlamentario de Ciudadanos, al amparo de lo dispuesto en el artículo 185 y siguientes, del vigente Reglamento de la Cámara, presentan la siguiente pregunta para la que se solicita respuesta por escrito sobre las ayudas del Plan Reindus en la provincia de Cádiz.

Congreso de los Diputados, 14 de febrero de 2018

EXPOSICIÓN DE MOTIVOS

El pasado día 6 de febrero del corriente, el medio La Voz de Cádiz, publicaba una noticia titulada "Más de 70 millones del Plan Reindus se fueron en Cádiz a empresas que no existen. Se trata de proyectos empresariales millonarios y de calado que fueron subvencionados con ayudas públicas entre 2008 y 2012".

El artículo comenzaba diciendo que el Ministerio de Industria resolvió el pasado octubre una nueva edición del plan de ayudas a la reindustrialización, conocido como Plan Reindus, en el que inyectaba a la provincia unos 70 millones de euros para el fomento y desarrollo empresarial. Solo en la Bahía de Cádiz, una docena de proyectos presentados y admitidos pellizcaban 49 millones de euros de estos préstamos a bajo interés para poner en marcha nuevas actividades.

Sin embargo, el Plan Reindus tiene su cara y cruz. En una década de asignaciones económicas se ha podido comprobar que más de 70 millones de euros repartidos en estos años, sobre todo en los primeros de existencia del plan, han ido a parar a empresas que ya no existen o que ni siquiera invirtieron en la Bahía. Este es el caso de los 15,4 millones de euros que recibió Aeroblade entre 2008 y 2009 para cuajar un proyecto industrial en Cádiz que consistía en la fabricación de palas eólicas para molinos de viento. La crisis económica aguó esta inversión, sin embargo, la asignación con cargo al Plan Reindus figura en el BOE de marzo de esos años. En la misma línea se encuentra la empresa de renovables Gadir Solar que, entre 2008 y 2010, recibió 15,2 millones de euros con cargo al citado Plan para montar una fábrica de paneles solares de última generación en el Trocadero. La compañía cerró la factoría en 2012 tras sumar un total de 28 millones en ayudas públicas. Igualmente, la planta para obtener biodiesel a través del cultivo de algas, Celulosa Investment, logró 5,1 millones de euros.

Paradójicamente, esa catarata de dinero público no sirvió en absoluto para salvar a la Bahía de Cádiz de su desastre laboral. La lluvia de dinero público, pese a todo, atrajo a Cádiz a los caza-ayudas. La presunta estafa de diversos perceptores de ayudas obligó al Ministerio de Industria a cambiar las reglas del juego en 2012 para la concesión de ayudas a través del Plan Reindus. A partir de la convocatoria de 2012-2013, el Ministerio empezó a exigir a las empresas candidatas la presentación de avales bancarios para optar a los incentivos, lo que redujo de golpe el interés empresarial.



Antes de que Industria endureciera las condiciones para optar a una ayuda otro empresario también apareció en la Bahía de Cádiz como solución de futuro para los terrenos de Visteon, en el polígono Tecnobahía de El Puerto. Entre 2010 y 2012, este empresario recibió con cargo al Plan Reindus 16,5 millones de euros para sus proyectos en Cádiz. Ninguno de ellos sigue vivo en la Bahía.

En relación a lo anterior, se formulan las siguientes preguntas:

1º.- ¿En qué proporción el Ministerio de Industria ha podido recuperar las ayudas concedidas por el Plan Reindus radicadas en la provincia de Cádiz en los últimos 10 años?

2º.- ¿Ha articulado el Ministerio de Industria medidas para que los empresarios que no han aplicado las ayudas concedidas a los fines propuestos en la provincia de Cádiz, sean beneficiarios de nuevas ayudas bajo el paraguas de otras titularidad empresarial?. Y en caso afirmativo, ¿Cuáles son esas medidas?

Francisco Javier Cano Leal

Rodrígo Gómez García

Diputados del Grupo Parlamentario de Ciudadanos